

Ante la guerra.

.....

En la guerra, o ante la guerra, es cuando mejor se puede conocer el carácter de un pueblo o el sentir y el progreso de una época. Es la guerra un estado tan anormal, que en él los individuos y las naciones muestran fondos de su personalidad, de ellos mismos no sospechados o increídos.

En la lucha, y también ante su espectáculo, sufre el hombre y sufren los pueblos una regresión a estados más primitivos de la especie, y cuando más disimulados, más ocultos, más lejanos estuviesen esos fondos de animalidad, más sorpresas, más desengaños se descubren.

Hay hombre melifluo, manso, afable siempre y en todos los actos de su vida, que en un circo gallístico se desfigura, se encrespa y enfurece; aprieta los dientes y ruge airado, siguiendo la lucha de los dos martirizados animalillos. Ese hombre descubre allí un fondo de su carácter, acaso de él ignorado, y los que le vean a tal hora aprenden a conocerle mejor que en un año de trato.

Cuántos hombres pacíficos, sensibles y afectuosos conocemos, que se enardecen y descomponen en la plaza de toros, cual si fuesen energúmenos, violentos o agresivos! Es que en la plaza, y ante lo brutal del espectáculo, ante la sangre y el vocerío, esos hombres despiertan en la horda, en la asamblea salvaje, acaso en la manada fiera, ahita de víctimas.

Un momento solo de violencia animal, de agresividad, de lucha cruenta, es bastante a borrar las cualidades que años y siglos de progreso y civilización fueron prendiendo en nuestro carácter, y ante una guerra se aprende a conocer cuáles progresos y cualidades eran las bien adquiridas y cuáles las inestables; lo que era convencional y ficticia afección de los pueblos y lo que era de arraigo y de firmeza.

Una guerra hace el balance de todos los años de paz que le han precedido, y en la lucha se descubren no sólo el verdadero estado económico de un pueblo, su poderío o capacidad militar, sino el carácter moral a que se había llegado, el grado de sensibilidad y el sociométrico, y el verdadero arraigo que tenían las creencias, las ideas, los programas y las aspiraciones sostenidas.

A estas horas y ante la gran guerra europea, muchas naciones han cambiado su faz psicológica de tal modo, que nos parecen muy otras y muy distintas de lo que antes las creíamos. A estas horas, casi todas las ciencias han tenido que rectificar conceptos y teorías; se han visto ya a estas fechas los errores de muchos libros y se han desmentido muchas afirmaciones. No sólo rectifican la táctica, la estrategia y la balística, sino la etnología, la sociología, las ciencias de moral y de derecho y todas las de humanidades.

A los cuatro meses de esta guerra hay ya que desdecirse de muchos conceptos que universalmente admitíamos de los pueblos beligerantes; todos nos hemos equivocado muchas veces, lo mismo germanófilos que francófilos, e igual todos los que por lo antes dicho y escrito barajábamos cualidades, caracteres y poderíos de las naciones hoy en lucha. Eslavos y teutones, sajones y latinos se nos presentan con modalidades muy distintas de las que antes creíamos. Imperialistas o pacifistas, neos o radicales de Europa, son a la hora presente muy otros de lo que suponíamos.

Ante ese estado anormal; ante los nuevos datos que de sí nos dan las naciones en guerra, ante la regresión y desdoblamiento de personalidad que sufren los pueblos europeos; ante la derrota de algunos programas políticos o sociales y ante el éxito de otras tendencias más dormidas, debemos conocer mejor a los otros y conocernos mejor a nosotros mismos.

Ya que tan de lejos nos coge la hecatombe y ya que con más serenidad podemos apreciar las condiciones de la refriega, debemos ser los primeros en aprovechar las enseñanzas y los primeros en ponerse en las nuevas realidades que esa hecatombe nos enseña. El poder aprender en cabeza ajena es una suerte, y una suerte es el que podamos ser ahora los primeros gananciosos.

No quiero decir, porque no quiero ni pensarlo, aquello de «pongámonos en su caso», pero pongámonos en lo que ahora sabemos, que es más real o positivo, y en lo que nos haga más falta. Demos de mano a todo aquello que más equivocados nos tenía y más vanamente nos entretenía, y empecemos a contar de nuevo cuáles eran y cuáles serán los pueblos europeos, y cuál era y cuál será nuestro papel en Europa y en la historia del mundo.

A disertar sobre esos errores, esas rectificaciones y ese aprendizaje, seguirán a estos párrafos, otros de esta Revista. He de ser el primero en rectificar de lo que aquí mismo tengo dicho, y he de prescindir de mis devociones o de mis teorías, para que así rectifiquen también y se avengan a imparciales, hasta los más testarudos de mis lectores.

MARIO GÓMEZ.

La Fiesta del Arbol

Gratos deberes

Los diarios locales reflejaron en sus columnas la importancia y la solemnidad que revisitaria la Fiesta del Arbol celebrada el pasado domingo bajo la protección del Ayuntamiento, por iniciativa de la Asociación Popular de Cultura e Higiene de esta villa.

La prensa no omitió detalles al reseñar el acto y nosotros hemos informado a nuestros lectores de todo cuanto al mismo se refiere. Así, pues, para no incurrir en repeticiones ociosas nos limitamos hoy a consignar el éxito moral y de organización obtenido en la hermosa fiesta del Arbol.

Contribuyeron en primer término al buen resultado del acto educacional el Ayuntamiento prestándole su valiosa ayuda, los Exploradores gijoneses cooperando con su inteligente actuación y el digno Ingeniero agrónomo jefe de la División Forestal de Infiesto Sr. don Eugenio Guallart, honrándolo con su presencia y abriéndolo con su autorizada y elocuente palabra.

No menos digna de consignarse es la activa gestión del concejal delegado de jardines y arbolado don Matías Alvarez Tejera que presidió la Fiesta en representación del Sr. Alcalde, y la deferencia del celoso edil vocal de la Comisión de festejos don Pancraccio García López que asistió oficialmente al acto inaugural, así como el perito agrónomo D. Francisco Feitd.

Merecen especial mención y gratitud los exploradores Lorenzo Escolar y Galo Valdés que leyeron hermosos trabajos en prosa y verso alusivos a la Fiesta del Arbol.

Igualmente se hicieron dignos del mayor agradecimiento el Ateneo Obrero y sucursales de La Calzada y La Guía, Asociación Gijonesa de Caridad, Escuela Neutra, Escuela Superior de Comercio, Escuela Superior de Artes e Industrias, Instituto de Jovellanos, Asociaciones de Cultura e Higiene del Natahoyo, La Calzada Alta, Tremañes y Granda y Vega, Escuelas de la Caridad de La Calzada, Delegación del Cen-

tro Asturiano de la Habana y Centro de Dependientes, Sociedad Cultural Antiflamenquista y protectora de animales y plantas, Escuelas de la Doctrina cristiana que estuvieron dignamente representadas por nutridas comisiones de sus más prestigiosos miembros.

El temor de cometer omisiones nos impide consignar los nombres de tan distinguidos representantes de estas entidades y de otras no menos dignas personas amantes de la cultura que honraron con su presencia el acto del domingo.

Fué ésta en resumen una simpática manifestación de la cultura gijonesa, que puso de relieve los numerosos elementos culturales con que cuenta nuestra villa, elementos y fuerzas sociales que aumentan incesantemente, para bien del progreso moral de nuestro querido pueblo.

Discurso notable

Cumplidos los gratísimos deberes de significar nuestros plácemes y nuestra gratitud en nombre de la Asociación Popular de Cultura e Higiene, a todos cuantos de un modo o de otro contribuyeron al esplendor de la Fiesta del Arbol, queremos transcribir el hermoso discurso pronunciado por el Sr. Guallart, discurso que constituye una bella página, digna por todos conceptos de figurar en esta Revista:

Señores: Invitado por el presidente de la Asociación Gijonesa de Cultura e Higiene, concurro complacido a este acto, ostentando por función de mi cargo la representación del excelentísimo señor ministro de Fomento.

Mi satisfacción va en realidad acompañada de un ligero pesar, de una pequeña contrariedad, pues los mismos deberes de mi cargo oficial me obligan a tomar una participación más directa en la fiesta que celebramos, a contribuir a ella con mis consejos y con el arbolado necesario procedente del vivero público establecido a este efecto en la villa de Infiesto y por circunstancias independientes de mi voluntad y ajenas seguramente a los propósitos de la Comisión organizadora, mi intervención ha quedado reducida a este instante, en el que sin costumbre y sin condiciones, tengo que dirigiros la palabra, y si, por lo menos, tuviera facultades y dispusiera de la elocuencia del eximio orador hijo de esta hidalga tierra, cuyo nombre está en los labios de todos, mis deseos se verían colmados; pero como esto es imposible, todos, vosotros y yo, tenemos que conformarnos.

Esto de todos modos tiene para mí una ventaja indiscutible, pues me permite con absoluta imparcialidad alabar como se merece la feliz iniciativa de la Comisión organizadora y aplaudirla públicamente por el éxito, acierto y esplendor de esta fiesta, así como al excelentí-

simo Ayuntamiento, bajo cuya égida y protección se ha realizado, todo lo cual me complaceré en hacer presente a la Superioridad al darle conocimiento oficial de este acto.

Esta simpática fiesta de cultura e higiene es a la vez homenaje al árbol y pacífica manifestación de la necesidad por todos sentida de la repoblación de los montes.

Es probable que esta culta fiesta en la actualidad, en estos borrascosos tiempos en que el derecho parece olvidado para dejar a la cruenta resolución de la fuerza, complicadas cuestiones cuya explicación nos dará en su día la serena Historia, sea el único lazo de confraternidad universal, pues en todas las regiones del globo esta fiesta de castizo abolengo español iniciada en las tierras extremeñas, patria de los famosos conquistadores que llevaron el pendón de la patria, el habla de Cervantes y la sangre y el pensamiento español por todos los ámbitos del mundo, esta fiesta, como digo, se celebra y ha de celebrarse en todas partes acompañada de las armonías de los cantos y estimulada por la inspiración de los poetas, aun en estos momentos de amargura universal, porque es una fiesta de amor, una fiesta de los niños, de los hijos de los hombres y en sus tiernos corazones no se cobijan todavía las negras aves que se llaman el odio, la ambición y el egoísmo.

¿Cómo se ha de olvidar, además, en los países desgraciados donde las furias de la guerra están sembrando la desolación y la muerte que el árbol ha sido la providencial defensa del soldado, el único refugio tras el cual pudo por el pronto cobijarse, el que caldeó sus ateridos miembros en las largas noches de sufrimiento en la trinchera, el que atenuó los sufrimientos del herido, permitiendo conducirle donde la caritativa Cruz Roja le esperaba, y el que ha de permitir descubrir a sus deudos el sepulcro del héroe?

¿Cómo no han de pensar en que hay que reconstruir ciudades, aldeas, caseríos, monumentos y fábricas?

No lo dudéis, queridos amiguitos; el árbol es y ha sido siempre, lo mismo en la paz que en la guerra, el mejor amigo del hombre y por eso hay que protegerlo; el árbol plantado por la mano del niño lleva en sí la bendición de Dios y en su día, en el seno de la paz, será la quilla del barco, portaestandarte de la civilización, será el remo que en las manos del valiente marinero ha de permitirle arrancar al mar su subsistencia, será el ástil de la herramienta que fecundiza las entrañas de la próspera tierra, el asta de la bandera que flamee la enseña roja y gualda por todos los mares del orbe, el poste sustentador de la energía eléctrica que transmite la palabra cálida del tribuno y el libro donde se inmortalizan los descubrimientos del sabio.

Refiere un popular escritor moderno que po-

có después de la batalla de Trafalgar, que costó a Inglaterra la pérdida del insigne almirante Nelson, uno de los inválidos veteranos de aquella para todos gloriosa jornada, entretenía sus forzosos ocios plantando por doquiera bellotas de encina para contribuir en sus medios a la gloria y porvenir de su patria; esto más que una anécdota es un símbolo y es que en los países costeros se aprecia doblemente el valor del árbol porque el marino sabe que en alta mar cuando sus miradas no encuentran alrededor sino la inmensidad de los cielos arriba y las verdosas profundidades de las aguas debajo, sólo una tabla, una misera tabla es el balladar que separa la vida de la muerte.

Por eso es también por lo que la Asociación gijonesa, sintiendo este amor y haciendo honor a sus títulos Cultura e Higiene, celebra esta fiesta con vosotros los hijos de la industriosa villa patria de Jovellanos, de la villa perla de Asturias, aquella cuyos pies adornan las cintas de plata del espumoso mar, la del manto aterciopelado, cuyas frondas susurran todavía los épicos cantos de la reconquista y las estridencias no menos sublimes en otro concepto de la industria, y es porque quieren coronar también su frente de verdor, que es la diadema de los pueblos cultos.

Felicitación

No terminaremos estos apuntes sin patentizar los méritos contraídos por la Asociación de Cultura e Higiene, que al organizar esta Fiesta del Arbol, dió gallardas muestras de aptitud, puso de manifiesto los valiosos elementos artísticos creados en su seno, como la Rondalla infantil femenina, la Banda de Música, también infantil, la hermosa institución de los Exploradores allí iniciada y cariñosamente acogida, y por último las grandes simpatías populares de que dicha Asociación organizadora goza en esta villa.

Por todo lo cual le enviamos nuestra enhorabuena cordial y efusiva, que unimos a las muchas que recibió con tan grato motivo.



Creemos que un pueblo es civilizador cuando fomenta la cultura en los cerebros y corazones nacientes, cuando eleva el sentimiento hacia el bien de la humanidad, cuando busca la acción recíproca entre las inteligencias y las almas, engrandeciéndolas, dignificándolas con el acrecentamiento y la elevación del sentido moral, único termómetro que marca el progreso ascendente de los pueblos.

G. Cano.

Inmunidad natural y artificial contra las enfermedades infecciosas

III

Si escribiéramos sólo para médicos, no nos sería muy difícil hacer aquí una breve reseña crítica de las distintas teorías que hoy se disputan en el campo de la ciencia la explicación racional de este fenómeno: pero tratándose de doctrinas, o mejor, de hipótesis, muchas de las que, exigen para ser comprendidas, por clara y llanamente que se expongan, ciertos conocimientos técnicos que no son, ni tienen por qué ser, del dominio de nuestros lectores, nos vemos precisados a llevar la cuestión fuera de los estudios de laboratorio, a términos de cierta generalización científica; con lo cual, podremos dar a las ideas una estructura, aunque abstracta, mucho más sencilla y elemental, que, hasta cierto punto, faciliten su comprensión.

Por fortuna, el fenómeno de inmunidad no es un hecho exclusivamente médico, ni siquiera estrictamente microbiológico, sino biológico general, en el sentido de que se observa en toda la naturaleza viva. Desde el protoplasma primitivo al hombre, siempre que un ser vivo recibe la acción de una causa capaz de perturbar el equilibrio normal de su naturaleza, se produce en aquél una reacción de defensa orgánica, que da como resultado final una de estas dos cosas: o perecer, o acomodarse, cambiando su equilibrio molecular, y haciéndose al fin y al cabo *inmune* al efecto perturbador de la causa referida.

El mecanismo particular de esa defensa orgánica, los trámites de esa acomodación al nuevo medio, de esa verdadera inmunidad contra las causas que perturban dentro de cierto grado el equilibrio fisiológico, podrán ser más o menos complicados, según la nobleza o categoría orgánicas del ser de que se trate; pero en el fondo, lo que podría llamarse la esencia del fenómeno, es siempre *siempre una reacción salvadora de la sensibilidad, realizada en lo íntimo del movimiento molecular de la substancia viva, que tiende por su fuerza inercial de creación, a perdurar y persistir en el mundo.*

Esa reacción especial de la sensibilidad, como sucede con todo en la naturaleza, no se da al azar o a la ventura, sino que obedece a una ley fija; irrefragable, que fué estudiada primeramente por Weber-Fechner en el orden psico-físico, y que después se ha visto es igualmente aplicable a todo fenómeno de sensación; desde el que constituye la obscura e inconsciente excitabilidad de la cédula vegetal, hasta el que integra el más deslumbrante resplandor del genio humano.

Esta ley que lleva el nombre de Weber-Fechner, y que ha sido por Pfeffer comprobada en los seres unicelulares, se funda en el siguiente hecho de observación, que puede ser corroborado a todas horas en cualquier función de sensibilidad propia de los seres vivos. Cuando una excitación producida por un agente cualquiera capaz de impresionar nuestra sensibilidad crece en proporción geométrica, es decir, multiplicando sus intensidades, la percepción de esa impresión, y la reacción natural por ellas producida, aumenta sólo en proporción aritmética, o, lo que es lo mismo, sumando sus intensidades. Es decir, que según Weber-Fechner, y esta es la definición de la ley, *en los seres vivos, la reacción es proporcional al logaritmo de la excitación.*

No se alarmen nuestros lectores. Aunque presentado esto así, con este ropaje algebraico y casi casi supercientífico, parece a primera vista un logogrifo ininteligible, es, sin embargo, una cosa muy sencilla de comprender, si aplicamos dicha ley a la interpretación de hechos de sensibilidad conocidos de todo el mundo, y que son objeto de experiencia diaria en la vida.

Sabido es cómo nos acostumbramos más o menos fácilmente a toda suerte de sensaciones violentas. El dicho vulgar de que el hábito embota la sensibilidad, es todo un apotegma fisiológico. A más intensa impresión exterior, sigue una menor capacidad de reacción; viniendo a la postre a instituirse en nuestra naturaleza, contra todos los agentes físico-químicos y hasta morales, lo que se llama el hábito, la tolerancia, la inmunidad en fin.

(Concluirá).

Los Exploradores Gijoneses

(SECCIÓN OFICIAL)

Relación de los muchachos que han obtenido la tarjeta de identidad por haber sido declarados aptos para exploradores de segunda clase:

José Agudín Santos, Miguel Leal Aguado, Joaquín M. Palacios, Federico Lastra Barcia, Carlos Hatre Vega, Saturnino García Menéndez, Julio Infiesta Muñiz, José Luis Echevarría, José Manuel Miñarro, Luis Suárez Llanos, Luis Argüelles Alvarez, Manuel Llaneza Iglesias, Daniel Arza Montalva, Benigno Leal Aguado, Francisco González Buigas, José Hevia Santurio, Galo Valdés Rodríguez, Eulogio Nieto Juárez, José Benito Fernández, Isidro Alvarez Martínez, Ceferino Hernández, Rogelio García.

Sección Infantil

Por los Parques Infantiles

Tal vez en los propósitos de los organizadores de la Fiesta del Arbol existan ulteriores ideas de llegar por este medio a la implantación de los primeros parques y jardines de la infancia en esta villa.

La gratisima impresión grabada en nuestra mente al ver a los niños plantando árboles en el Coto de San Nicolás el pasado domingo, nos avivó el deseo de que Gijón llegue a contar con Parques Infantiles, donde los muchachos eduquen sus facultades físicas, dignifiquen sus sentimientos y formen sus condiciones morales.

Es preciso preocuparse seriamente de este asunto y que los elementos culturales de esta villa entablen tenaz campaña hasta conseguir que la infancia gijonesa cuente con jardines a ella exclusivamente dedicados, como eficazísimo medio de educación física, intelectual y moral.

La reciente fiesta del árbol, donde los niños practicaron con ingenuo entusiasmo numerosas plantaciones, estableciendo con éstas vínculos de amor y cariño, de los cuales hay que esperar en lo sucesivo que los árboles sean respetados y defendidos por la infancia, nos hizo pensar en los fecundos resultados que habrían de obtenerse por el sistema educacional de los parques infantiles.

Los trabajos dedicados a la composición de este número no permiten que dediquemos más que breves fragmentos en favor de aquellas Instituciones cívico-escolares. Otro día seremos más extensos al tratar tan interesante cuestión, cuando ya pasadas las fiestas navideñas, nos sea dable requerir la atenta solicitud del lector. Sirvan los siguientes pensamientos de adecuada preparación que predisponga su ánimo favorablemente hacia la idea esbozada.

Fragmentos

El juego es la gran preocupación de la infancia, y constituye la mitad de la vida del niño, el cual favorece la higiene física y moral, haciéndose indispensable que en las escuelas todas se creen campos de recreo infantil o escolares.

Rosario Riego de Font.

* *

No hay espectáculo más denigrante para el espíritu como la tristeza infantil. Por eso cada día más se acentúa al confiar a la higiene, al juego, a la cantina y al contacto de la naturaleza el despertar de la mentalidad de los niños.

A. Aguilera.

* *

Asegurar a los hijos la salud, o poner todos los medios para mejorarla, debe ser la primera preocupación de los padres. El niño sano cumplirá mejor sus tareas escolares, será un ser inteligente, y el hombre inteligente es un cooperador importantísimo en el adelantamiento de las naciones. Los niños quieren y necesitan aire puro, sol, juego, movimiento, vida.

J. Cuadra.

* *

El juego es la característica de la naturaleza infantil, de tal modo, que, si quisiéramos suprimirlo, iríamos contra la naturaleza.

Los juegos infantiles deben tener por primer objetivo el desarrollo orgánico para que, repercutiendo en el alma, contribuya de una manera beneficiosa a los altos fines de la educación.

Ruagister.



Pensamientos

La mujer llena el vacío de la conversación y de la vida, a manera de esos haces de paja que se colocan en las cajas que contienen porcelana, de los que no se hace caso y sin los cuales se rompería al ser transportada.

Pensar, para la mujer, es un martirio intolerable. Sentir, en cambio, es su mayor voluptuosidad. Para su cerebro las ideas son martillazos y las sensaciones son caricias. Hasta en las sensaciones dolorosas halla embriaguez.

Todos los raciocinios de los hombres no valen lo que un solo sentimiento de las mujeres.

Cuando se trata en todo país de consagración, de afecto, de amor, de abnegación, ¿quién da el ejemplo? Las mujeres.

La mujer es el único ser de la Naturaleza que nos otorga sentimiento por sentimiento, y que es feliz con la felicidad que nos proporciona.

El amigo da lo que le sobra; la mujer da, aun cuando lo que dé haya de hacerle falta.

La mujer que nos ama, todo lo perdona y todo lo olvida. Es un cáliz bendito que recoge nuestras lágrimas.

Las mujeres aman con el corazón; los hombres con los sentidos.

De cosas varias

Indicación higiénica

Las colgaduras en la cuna de los niños podrían prestar utilidad a los pequeñuelos contra la acción de una luz muy viva o de una corriente de aire; pero son indudablemente perniciosas, cuando con el fin de mantener alrededor del niño una atmósfera templada, se le encierra en su cuna privándole del ambiente respirable. Si se usan, deben ser de telas fácilmente penetrables por el aire y quedar siempre entreabiertas por un costado.

¿Por qué el pañuelo es cuadrado?

Antiguamente, lleváronse pañuelos redondos, ovalados, triangulares o de cualquiera otra forma que pluguiera a su dueña.

Hace 125 años, cuenta el «Gaulois», que en el palacio de Trianon se reunió una alegre comitiva en compañía de María Antonieta. Entre otras la reina dijo que sería más práctico y de mejor gusto que los pañuelos fuesen cuadrados. Luis XVI a los pocos días, en 2 de Enero de 1785, dispuso por un real decreto que «los pañuelos que en lo sucesivo hubiesen de fabricarse en el reino habían de tener igual largo que ancho».

La ciudad del libro

En Alemania se publican por año 30.000 libros, sin contar las obras musicales, que ascienden a un promedio de 13.000.

Leipzig tiene ocho mil libreros al por menor, cuatro mil editores, trescientos editores de arte y cuatrocientos cincuenta de música.

Esta ciudad, justamente llamada *del libro*, disfruta del privilegio de que cualquier volumen editado en alemán llega franco de porte a la ciudad sajona.

El bacalao rojo

Como se ha prestado a dudas y discusiones el determinar si las manchas rojas que se observan en algunos bacalaos son o no signos de descomposición, bueno es recordar las conclusiones a que ha llegado el director del Laboratorio Químico de Madrid, y que son estas: Relativamente al consumo, los casos de intoxicación por el bacalao son escasos; los accidentes de intoxicación observados deben atribuirse al consumo de bacalaos corrompidos; la coloración roja que en manchas más o menos extensas presentan algunos, no desempeñan papel en el fenómeno de la putrefacción y se encuentra lo mismo en el bacalao bueno que en el averiado; no procede, por tanto, prohibir la venta del bacalao rojo, que es inofensivo cuando no está alterado por otras causas.

Ecós y Notas

¡Felicidades!

CULTURA E HIGIENE al entrar en 1915,—cuarto año de su publicación,—envía cordial saludo al importante núcleo de lectoras y lectores que con su asiduidad y benevolencia, dignas de los mayores agradecimientos, viene pres-tándole su valiosísima adhesión, deseando a tan estimables cooperadores de esta obra cultural un feliz año nuevo.

D. Donato, por los «Boy-scouts»

Nuestro distinguido amigo y suscriptor don Donato Argüelles, entusiasmado ante el buen comportamiento de los Exploradores ejerciendo el servicio de vigilancia y prestando su activa cooperación en la Fiesta del Arbol, hizo espontáneamente un donativo de 25 pesetas para estos simpáticos muchachos.

Con gusto consignamos este rasgo de generosidad que enaltece al popular exalcalde gijonés.

Nuestro pésame

Ha dejado de existir en su casa de la Guía el muy ilustrado ingeniero Sr. D. Ruperto Velasco y Heredia.

Al lamentar profundamente la pérdida de este distinguido gijonés y al testimoniar a su respetable familia nuestro pésame, cúmpenos rendir tributo de admiración al Sr. Velasco y Heredia que a sus relevantes cualidades de saber, de bondad, de amor al trabajo, unió el estimabilísimo mérito de haberse consagrado en vida con los más grandes entusiasmos a luchar por el progreso industrial y mercantil de esta villa, habiéndose distinguido notablemente, hace años, en el Ayuntamiento como uno de los concejales a cuya honradísima e inteligente gestión debe nuestro pueblo una gran parte de su adelanto intelectual, artístico y urbano.

Nueva Asociación

Se anuncia para en breve la inauguración de la Asociación de Cultura e Higiene del barrio del Real (Ceares) y se indica para presidente a un popular concejal que tiene allí gran ascendiente.

Obsequio

Hemos recibido dos artísticos almanaques de pared con que nuestro estimado amigo don Gerardo Lavandera, obsequia la numerosa clientela de su acreditado comercio de ultramarinos establecido en la calle del 17 de Agosto n.º 5

Agradecemos al activo industrial esta deferencia.

No hay derecho...

La falta de espacio nos obliga a limitar algunas de nuestras habituales secciones y a suprimir otras; por igual causa hemos retirado, entre otros originales, unas cuartillas suscritas por nuestro entrañable amigo y suscriptor D. Marcelino Suárez Alvarez, miembro de la Sociedad protectora de animales y plantas, el cual censura razonadamente que, a pretexto de combatir los peligros de la hidrofobia, se hayan dado en las calles espectáculos incultos y que denotan crueldad, matando a tiros, a sablazos y hasta a patadas, a infinidad de perros, dejando sus cuerpos, a veces, bárbaramente destrozados.

Sintiendo no publicar hoy el escrito del señor Suárez Alvarez, apuntamos estas insinuaciones tuyas, que denuncian cosas denigrantes que deben evitarse por las Autoridades, pues no faltan medios de practicar las más rigurosas precauciones contra los peligros de la terrible enfermedad canina sin hacerlas antipáticas con procedimientos innobles.

Noticia de una Instancia

Nuestro respetable amigo el Sr. D. José Menéndez Alvarez, dignísimo presidente de la Agrupación de Fabricantes e Industriales de esta villa, nos ha remitido con atento B. L. M., una copia de la Instancia elevada por esta importante entidad a la Junta de Iniciativas recientemente constituida en Madrid por acuerdo del Gobierno para recoger, estudiar y encauzar aquellos informes, ideas y opiniones que partiendo de los elementos productores, intelectuales, obreros, etc., etc., entrañen soluciones y remedios a la crisis que en los distintos órdenes de la vida nacional atraviesa nuestra patria en las actuales circunstancias.

Este interesante documento llegó a nuestra redacción cuando ya estaba compuesto casi todo el original del presente número. Por tal causa no hemos podido transcribirlo ni aun en parte, como es nuestro deseo.

El escrito de referencia se divide en lo que pudiéramos llamar... 1.º preámbulo informativo de la difícil y anormal situación económico-industrial de Gijón a causa, principalmente, de las perturbaciones originadas por la Guerra europea; 2.º aspiraciones de los señores fabricantes que informan y medidas que creen deben aplicarse para evitar la completa ruina de la industria local y conseguir su resurgimiento para bien de este pueblo, de la provincia y de la Nación; 3.º medios económicos que deben aplicarse previa o simultáneamente para facilitar y realizar las ideas antes apuntadas.

La primera de las tres partes sumariamente indicadas requiere por sí sola, aun desglosándola, más espacio del que disponemos, si hemos

de dar en toda su integridad las ideas que sustancialmente contiene y que juzgamos sumamente interesantes y expuestas del modo más conciso que puede exigirse a un escrito como el que nos ocupa. Las dos partes siguientes, igualmente modelos de concisión, son también relativamente extensas y deben ser publicadas, como es lógico, después del preámbulo. Por estas razones nos vemos imposibilitados de prestar hoy la atención que merece este luminoso informe, teniendo que limitarnos a dedicarle la presente nota informativa, haciendo constar nuestra adhesión a las ideas y a las conclusiones que en él se proclaman con perfecta claridad de expresión, con madurado juicio y absoluto dominio de las cuestiones que en la misma se tratan.

Y por hoy nada más que enviar las gracias al Sr. Menéndez Alvarez por la atención de remitirnos copia de esta documentada Instancia, cuyas patrióticas aspiraciones suscribimos, deseando vivamente sean pronto convertidas en realidades prácticas y tangibles, para bien de nuestro pueblo, de la Provincia y de la Nación.

Buen ejemplo

Al visitar una de estas tardes las recientes plantaciones efectuadas en el Coto de San Nicolás con motivo de la Fiesta del Arbol, nos ha sorprendido gratisimamente la presencia de muchos niños que acuden a aquellos lugares sin causar el menor daño a las mismas, siendo digno de especial mención el hecho de hallarse en la explanada, provistos de pala y regadera los exploradores Eulogio Nieto y Torcuato Hevia, cuidando y regando los respectivos árboles, plantados por estos buenos muchachos, cuya meritoria acción nos complacemos en consignar para que sirva de ejemplo a todos.

D. E. P.

Ha fallecido en esta villa D. Francisco Iglesias Alvarez, modelo de ciudadanos honrados y laboriosos. Muy sinceramente nos asociamos al dolor que con este triste motivo experimentan su viuda doña Victoria García y sus hijos doña Consuelo y D. Manuel. Y al enviarles la expresión de nuestra condolencia, que hacemos extensiva a todos los deudos del finado, entre los que figuran nuestros buenos amigos los conocidos comerciantes de esta plaza don Francisco García y García y don Justo del Castro, les deseamos resignación en la desgracia que acerbamente les aflige.

.....

Recomendamos al público para hacer sus compras la Relojería y Platería de M. Osorio, Pi y Margall, 11.

Efemérides

ENERO

1857 día 1.—Inaugúrase el *Montepío universal*, Compañía de seguros *mutuos* sobre la vida, cuya constitución había sido autorizada por R. O. el 10 de Diciembre del año anterior.

1855 día 2.—En vista de la obstinada negligencia de los Alcaldes y Ayuntamientos en llevar a la práctica el registro civil, el ministro de la Gobernación les recuerda por centésima vez la obligación de dar cumplimiento a dicha ley.

1903 día 3.—Se representa en el Español *Gabriela de Vergy*, de don José María Díaz, estrenada hace 52 años en el teatro del Príncipe por Teodora Lamadrid, Pedro Delgado y Antonio Pizarroso, artistas notabilísimos de aquella época y gloriosas figuras del teatro Español.

Muere en Manresa Carlota Mena, insigne actriz del teatro catalán e inspirada intérprete, cuando no creadora de los principales personajes de las obras de escritores catalanes: *Pitarra* (Soler) Guimerá, Aguiló, Guimá, Balaguer, etc.

ACONTECIMIENTOS NOTABLES

(Guerras de España)

1861-1866.—*Guerra de México*; reinado: Isabel II; aliados de España: Francia, Inglaterra; enemigos: México.

1897.—Guerra de Cuba y con los Estados Unidos; Regencia de doña María Cristina; enemigos de España: Estados Unidos.

HOMBRES CÉLEBRES

Harrison (Juan).—Hábil mecánico inglés, inventor del cronómetro y el reloj de longitud náutico. Recibió por este último invento el premio de 20.000 libras prometido por el Parlamento. Nació en 1693, murió a los 83 años.

Goujon (Juan).—Célebre escultor y arquitecto, denominado el *Fidias francés* y el *Corregio de la escultura*. En sus principios fué picapedrero y después oficial de escultor. Murió de un tiro en el memorable día de Saint-Barthelemy, mientras trabajaba en los bajorrelieves de la fuente de los Inocentes.

Friburger.—Impresor alemán, que llamado a París en 1470 por Guillermo Fichet, rector de la Sorbona, introdujo la tipografía en Francia.

Berruguete (Alonso).—Escultor, pintor y arquitecto. El primer profesor español que introdujo y generalizó en el reino los conocimientos de las partes más sublimes de la pintura. Fué discípulo de Miguel Angel y dejó tantas y tan acabadas obras, que inmortalizó su nombre. Nació en Paredes de Nava por los años de 1480.

Lecturas festivas

Amor a un arte inextinguible

Cierta señora, de avanzada edad, remilgada e hipócrita, que aún se aderezaba el rostro con blanquete y colorete, acostumbraba decir muy devotamente: que había ya renunciado a todas las cosas y placeres mundanos.

La oyó cierto día un guasón y le dijo: «todavía os falta, señora, renunciar a la pintura.

Humoradas

María, es además de sentimiento,
tu mirada una luz con pensamiento.

Aunque morir me quiero,
por no olvidarme de tu amor no muero.

¡Ay de aquel que ya tiene en esta vida,
excepto para tí, la fe perdida!

Campoamor.

Dialoguito

—¿Conque es verdad que ha cumplido usted treinta y cuatro años, Enriqueta?

—¡Yo treinta y cuatro años ¿quién lo ha dicho?

—Su mamá.

—¡Y qué sabe mi mamá!

Muy extraño

Anda, ve a llamar al médico—dice a su esposo la madre de Manolín. Tiene un tremendo dolor de cabeza.

—¡Oh, no será nada. ¡Le ha pasado eso tantas veces!

—Sí, es cierto, pero nunca en un día de vacaciones.

Los niños imprudentes

En casa de la señora de Gómez hay un almuerzo. Juanito, aunque se lo ha suplicado mucho a su mamá, no es admitido a la mesa.

Terminado el almuerzo, un invitado un poco curioso pregunta al niño por qué no se ha sentado a la mesa.

Responde la mamá prontamente:

—Porque no hay quien haga carrera de él.

—No, no ha sido por eso; es porque no había bastantes copas.

Pesimismo gedeónico

Gedeón, médico, asiste a unos amigos suyos, marido y mujer, que están gravemente enfermos.

—¿Cómo siguen? pregunta con ansiedad un amigo de la casa.

—¡Muy mal! contesta Gedeón; temo que los dos se queden viudos.